

En los próximos meses tenemos que convivir con una sensación de riesgo alto, señala Santiago Satrústegui, presidente de EFPA España. Y, en ese sentido, el asesor financiero va a ser muy útil para el inversor, subraya, porque le va a ayudar a valorar adecuadamente el riesgo que necesita tomar en función de sus objetivos y del contexto de incertidumbre

actual. En su opinión, es importante valorar que la crisis económica es autoinducida. Y también que los mercados siempre anticipan expectativas. El mínimo de cotización de muchos índices fue el 23 de marzo, porque se pensó que la crisis sería más larga. Desde entonces está subiendo porque se cree que durará menos, explica.

compañías globales, con un componente disruptivo y tecnológico, líderes en su sector, que lo estaban haciendo bien antes de crisis, son las que lo han seguido haciendo bien después. En ese sentido, a la hora de dónde invertir, no ha causado mucha disrupción hasta ahora.

Santiago Satrústegui, presidente de la Asociación Europea de Planificación Financiera España (EFPA)

“En los próximos meses vamos a convivir con una sensación de riesgo alto”

■ Maite Nieva.

—La crisis del coronavirus está castigando con fuerza a todos los sectores económicos y, en especial al financiero, ¿a qué se enfrenta el asesor en este entorno?

—Estamos viviendo una crisis de las más importantes que ha habido en la historia pero, a diferencia de otras anteriores, tiene una naturaleza distinta porque en este caso, lo que la provoca es un problema sanitario, causado por una epidemia global y, para poder enfrentarnos a ella, se ha generado un parón económico.

La crisis económica es una crisis auto inducida que tiene un efecto financiero que anticipa, a través de los mercados, las expectativas de que la crisis económica sea más o menos larga o profunda. La corrección de los mercados que hemos visto, antes incluso de que el entorno sanitario empeorase, ha sido inmediato. Pero también hemos visto como los mercados se daban la vuelta y han tenido una recuperación bastante fuerte antes de que acabaran los problemas. Los problemas sanitarios no han terminado y los económicos están prácticamente empezando. Por otra parte, se han arbitrado un conjunto de medidas de apoyo que se van a poner en marcha y esto ha tenido un efecto también en los mercados financieros.

—¿Cómo está afectando este escenario al inversor?

— Yo creo que es una de las crisis más exigentes y que más demandan de nuestro colectivo de asesores financieros. Quizá se está dando más valor al asesoramiento bien planificado y a que el cliente sea consciente de que tiene que valorar adecuadamente el riesgo.

En este contexto de incertidumbre los inversores tienen que tomar decisiones de inversión. Y muchas veces tienen que ver con su modo de vida, con el miedo a la enfermedad y su viabilidad económica. Son empresarios, autónomos o están trabajando en empresas afectadas por todo lo que está pasando y, además, están preocupados por la fluctuación y por los riesgos que tiene su cartera de inversión. Esta crisis refuerza el valor de haber tenido un buen asesor. En otras ocasiones la crisis ha demostrado que había unas carencias importantes, pero ahora ha demostrado que es muy útil tener un buen asesor que centre bien la cartera y defina los objetivos del inversor porque las pérdidas pueden ser muy grandes si se asume riesgo por cuenta propia.

En los últimos años, los inversores han ido invirtiendo, cada vez más, en función de sus objetivos y las carteras están más trabajadas y enfocadas a sus propias necesidades a través de ejercicios de conocimiento personal de cada

cliente. Yo creo que se ha hecho bien. En general, la crisis se está afrontando con menos problemas que cuando no se han hecho los ejercicios de planificación y de entender perfectamente las necesidades de cada cliente. De cara a futuro, se espera que se demande más asesoramiento. Siempre que hay un *shock* de este tipo el inversor se queda con la sensación de que se puede repetir más veces.

—¿Ha aumentado el sentimiento de que este tipo de crisis pueden repetirse con más frecuencia?

—El mundo está sujeto a muchas incertidumbres. Siempre lo ha estado. Y cuando nos hemos creído que no era así, es cuando hemos estado equivocados. En los próximos meses años, tendremos que convivir con una sensación de riesgo alto. Y, en ese sentido, el ase-

“Estamos viviendo una crisis de las más importantes que ha habido en la historia pero provocada por un problema sanitario. Y por tanto la crisis económica es autoinducida”

“Siempre que hay un shock de este tipo, el inversor se queda con la sensación de que se puede repetir más veces”

sor financiero va a ser muy útil porque va a ayudar al inversor a entender qué riesgo necesita correr y llevarle al mercado a que corra ese riesgo que ha elegido y no otro.

—¿Hasta qué punto se puede decir que esta crisis ha marcado un antes y un después a la hora de enfocar las decisiones de inversión?

—En esta crisis se ha abusado un poco de pensar que iba a ser el fin de una historia y el principio de otra nueva en política, en finanzas, en todo. Efectivamente todas las crisis incorporan *shocks* y momentos donde es más posible que se produzcan cambios pero, desde el punto de vista de la inversión, tampoco está pasando nada distinto a lo que ha pasado en otras crisis. Los mercados suben y a veces bajan mucho y muy rápido. Y, en este caso, se ha producido una caída muy fuerte pero con una recuperación también más rápida que nunca en muchos índices. Desde el punto de vista de crisis financiera, es una crisis como algunas de las que hemos vivido recientemente. Puede ser más grande en algunos aspectos pero, en lo financiero, no es distinta a otras.



EL PERSONAJE Y SU IMAGEN

Santiago Satrústegui es presidente de EFPA España (European Financial Planning Association) y toda su vida profesional ha estado dedicada al asesoramiento financiero.

Después de unos años en el banco Manufacturers Hanover, la búsqueda de una plataforma inde-

pendiente lo llevó a AB Asesores en 1993, donde fue socio y director general de las gestoras de fondos de inversión y de pensiones. Dos años después de que esta entidad fuera adquirida por Morgan Stanley, donde desempeñó el cargo de Managing Director, retomó el camino de la inde-

pendencia y fundó junto a otros tres socios, Abante Asesores, donde actualmente es presidente y consejero delegado. Satrústegui es colaborador habitual en distintas publicaciones económicas y ponente en conferencias y congresos relacionados con su sector.

El comportamiento de los inversores ha sido de más tranquilidad que en otras crisis. Probablemente porque había otros problemas que preocupaban más; porque el movimiento ha sido muy rápido o porque hay más cultura financiera y se habían hecho muchos más análisis desde el punto de vista de planificación a la hora de invertir. Y eso ha ayudado a que los inversores mantuvieran sus posiciones. En todas las crisis se abre y en todas hay ganadores y perdedores

y sectores que son más o menos beneficiados. Aquí, quizá lo más relevante es que no ha habido un sesgo muy fuerte. Las mismas

“Los problemas sanitarios no han terminado y los económicos están prácticamente empezando, pero los mercados anticipan”

—¿Qué impacto está teniendo esta crisis en los gestores a la hora de definir sus estrategias de inversión?

—Dependerá un poco más de como vayan evolucionando los próximos meses. Las compañías globales de calidad han funcionado bien aunque algunos sectores han podido estar más o menos perjudicados en esta crisis. Pero lo más importante es que los inversores hayan estado bien asesorados y que tengan la cartera bien alineada con sus objetivos.

—La crisis aún no ha terminado, ¿qué se espera?

—No, para nada ha terminado. Al revés. Irá pasando el impacto sanitario y llegará la parte económica. La parte financiera, como comentaba antes, siempre irá por delante, sopesando primero los efectos de la parte sanitaria y luego de la parte económica. Tanto el Fondo Monetario Internacional, como las distintas instituciones que hacen previsiones, prevén una crisis económica muy profunda para el año 2020 que, de alguna manera puede compensarse si toman las medidas adecuadas y se gestionan bien en el 2021.

—¿La inversión a medio y largo plazo está ganando peso en las estrategias recomendadas?

—Sí, pero hay que tener en cuenta que los mercados anticipan. Y así lo hemos visto en esta ocasión. El mínimo de cotización de muchos índices ha sido el 23 de marzo y desde entonces hasta hoy están subiendo. Los mercados trabajan con expectativas y al principio se pensó que la crisis iba a ser mucho más profunda todavía y ahora, con las medidas que se van a aplicar se cree que la crisis durará menos. Eso quiere decir que, si se acaba en el 2021, es que ha durado “poco”, lo normal es que acabara más tarde.

—¿Qué papel juega EFPA en el fomento de la educación financiera?

EFPA es una asociación de Asesores financieros y nos dedicamos a ayudar a los clientes a tomar buenas decisiones. Es importante separar la figura del gestor de la figura del asesor. El asesor está más cerca del cliente, ayudándole a tomar decisiones y a decirle en qué tipo de productos tiene que invertir. Es una labor más orientada hacia la persona para ayudarle a dirigirse al mercado. El gestor está más pendiente del mercado y menos del inversor. Y, en esta crisis se ha visto muy claro que está más protegido el inversor que ha llegado al mercado a través de un asesor financiero que el que ha entrado directamente.

La asociación ha cumplido 20 años y está formada por hay 35.000 profesionales. Su objetivo es impulsar la formación constante. Aspiramos a tener un nivel de acreditación superior al que exige ahora mismo la normativa, y hemos firmado un código ético para estar alineado con el cliente y a recomendarle en todo momento lo que creemos que es mejor para él. Y eso nos convierte en un colectivo especial que, justo en estos momentos, está siendo muy útil. Está ayudando a muchos inversores a enfrentarse mejor, con más herramientas, con más tranquilidad a esta crisis que ha afectado a todos sus órdenes, pero también en el orden financiero.